

tación religiosa más que como guerra civil propiamente dicha. Al final de la guerra se pondría de manifiesto claramente esta animadversión o xenofobia, al juzgar duramente a los colaboracionistas del gobierno intruso. El autor enumera y analiza el juicio abierto a los diferentes clérigos toledanos condenados o simplemente tildados de afrancesados. Termina el epígrafe con un interesante visión de las Cortes de Cádiz a través de las críticas que emitía el pueblo y clero toledano.

El último capítulo estudia los aspectos sociales de la guerra: Comienza el autor analizando una muestra estadística de la demografía existente en la diócesis antes y después de la invasión; datos que ha encontrado en el Archivo Diocesano de Toledo. Por ella se demuestra el irregular reparto de pérdidas humanas que hubo en las diferentes zonas del arzobispado; cómo el descenso demográfico se debió más a muerte causada por el hambre y las enfermedades que propiamente a la confrontación bélica; se advierte también cómo las comarcas situadas en torno a las grandes rutas de comunicación y notables núcleos de población fueron las más afectadas por el declive en sus habitantes produciéndose en ellas un descenso, sea por muerte o simplemente por emigración temporal, que se cifra en algunas hasta en un 20 por 100; tal es el caso de Talavera y su comarca.

De especial interés resulta la lectura del apartado que lleva por título, el año del hambre de 1812, así como el que examina la animadversión de los fieles contra los diezmos y las consecuencias éticas de la invasión como fue la relajación de costumbres e insubordinación a las autoridades. Un efecto también le constituyó el aumento de niños expósitos que plantearon un problema social inquietante en los años inmediatos a la guerra.

Pero las consecuencias sociales de mayor impacto fueron, sin duda, la movilidad social producida entre los fieles donde surgen los nuevos ricos, así como aparecen numerosos pobres de las clases altas y media, mientras que en el estamento eclesiástico se observa un empobrecimiento generalizado del clero alto y medio, así como una disminución de sus párrocos y una crisis vocacional a lo largo de la posguerra.

El libro termina con un interesante apéndice documental, entre los que cabe destacar la relación detallada de sueldos de los ministros y dependientes de la curia, así como todos los gastos de la mitra, la estadística demográfica durante la guerra en la diócesis toledana, una lista de beneficiarios por las limosnas del cardenal de Toledo y una relación nominal de los principales eclesiásticos dignos de ser promovidos a obispados y otras prebendas.

Cabe destacar, finalmente, el rigor científico observado, así como las fuentes utilizadas: En efecto, la mayor parte de su contenido proviene del Archivo Diocesano de Toledo y del Archivo General de Simanca, fondos casi totalmente desconocidos por lo que a este período se refiere. Salvadas algunas erratas, se debe alabar la pulcra presentación tipográfica, así como las ilustraciones realizadas muchas de ellas expresamente por José Luis Ruiz para esta obra.

Agustín VELASCO MERCHÁN

Carlos SERRANO: *Final del Imperio. España 1895-1898*. Madrid, Ed. Siglo XXI, 1984, 266 págs.

El tema de la crisis de 1898 en la España de la Restauración y su significado como eje central de la transición entre un mundo que llega a su término a finales del siglo XIX, y una fase nueva que se inicia con los comienzos del siglo XX, ha tenido un especial tratamiento en la reciente historiografía española,

más por el interés y el relieve de los estudios dedicados a la cuestión que por la abundancia de las investigaciones, que en este sentido no ha sido excesiva, aunque sí importante. El tema se ha planteado historiográficamente en los distintos planos: internacional —valga como ejemplo la obra del profesor Jesús Pabón: *El 98, acontecimiento internacional*—, colonial —es el caso del trabajo del profesor José M.^a Jover: *1898. Teoría y práctica de la redistribución colonial*— y nacional.

Es en ese último apartado, principalmente, en el que hay que incluir este trabajo de Carlos Serrano, investigador de temas hispanos y profesor de la Universidad de París-III, sobre la crisis del final del Imperio español en 1898, que ofrece una perspectiva de conjunto, tanto nacional como colonial, sobre los problemas profundos de la España de ese momento histórico, a fines del siglo XIX (1895-98), y en pleno proceso de la Restauración. Como indica el autor en las primeras páginas de su obra: «La crisis de 1895-98 representa no sólo el colapso de un colonialismo obsoleto frente al pujante imperialismo norteamericano naciente, sino que planeta en términos nuevos el propio "problema de España", puesto que impone concebir un desarrollo centrado sobre la sola metrópoli, lo que suponía un replanteamiento completo de la "constitución" económica del régimen», y en estas condiciones los hombres de la Restauración se aferraron a sus antiguas costumbres y procuraron evitar un desenlace que hacía peligrar su beneficiosa posición.

El libro se compone de un primer capítulo, a modo de introducción, en el que el autor traza los antecedentes históricos de la cuestión. Los capítulos 2, 3 y 4 constituyen la parte central del trabajo, dedicados sucesivamente al estudio de las diversas corrientes y fuerzas actuantes y los distintos aspectos del tema planteado: «Las políticas de guerra», «La guerra como política o los intereses creados» y «¿Hacia un bloque democrático?», son sus correspondientes títulos. El capítulo 5, a modo de conclusión, plantea el «Final del Imperio, recuperación y desenlace», en el marco de las repercusiones nacionales de la crisis, señalando el autor que «puro producto del régimen, las guerras de fin de siglo repercutieron obviamente en su funcionamiento», y la desintegración del sistema político de la Restauración se precipitó con la guerra de Cuba, planteándose ya en términos de relevo con su desenlace, y debiendo buscarse nuevas soluciones políticas, sociales y económicas; la España que sale de la guerra es distinta a la de su comienzo, y el conflicto colonial señala el final de una etapa histórica —la del Imperio— a la vez que marca el inicio de una nueva fase en el orden nacional dominada por la necesaria transformación y modernización del país.

La última parte del libro consta de un amplio apéndice documental que recoge una selección de 57 textos y documentos significativos poco conocidos sobre el tema; las páginas finales contienen unos mapas históricos y un índice de documentos.

José U. M. CARRERAS

Alejandro LÓPEZ LÓPEZ: *El boicot de la derecha a las reformas de la Segunda República. La minoría agraria, el rechazo constitucional y la cuestión de la tierra*. Serie Estudios, Instituto de Estudios Agrarios, Pesqueros y Alimentarios, Madrid, 1984, 452 págs.

Más de diez años dedicados en gran parte a una investigación sociohistórica sobre temas agrarios quedan ahora coronados en esta obra del profesor de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Com-